

BIBLIOTECA DE
JOSE MARTI
HABANA CUBA
Reservada

CUBA Y AMERICA

REVISTA ILUSTRADA



Joven mora de Tanger

Volumen XXIV. Habana, 9 de Noviembre de 1907 Año XI. Núm. 19

Registrada en la Admon. de Correos de la Habana, y acogida á la franquicia postal como correspondencia de segunda clase.

SE ACABARON LOS BORRACHOS CURA RADICAL

El mejor remedio ó antídoto que se conoce en el mundo.
De Francia y de los Estados Unidos, trae los más sobresalientes testimonios de grandes instituciones y eminencias médicas.

La embriaguez es una enfermedad del sistema nervioso, que obliga al paciente á tomar; esta medicina le quita el ansia de beber, le cura, sin causarle molestias ó trastornos, sin hacerle desatender sus quehaceres diarios.

Existen dos fórmulas; la cura secreta, que se administra sin que el paciente se dé cuenta de ella, y la cura voluntaria; ambas son fáciles de tomar.

Cura toda clase de borracheras, por difíciles que sean. Cada caja trae una garantía de su eficacia. Es mucho más barato curarse que seguir tomando.

Teniendo á su alcance tan prodigioso medicamento para la cura radical de la borrachera, debe curarse y evitar las consecuencias desastrosas de tan terrible enfermedad.

Escriba, ponga su nombre y dirección con claridad, mande DOS sellos (colorados) y se le mandarán los informes GRATIS. Dirija su carta así:

FARMACIA NACIONAL, BELASCOAIN 32, HABANA

KODAKS

Efectos
Fotográficos

Cuban Camera Company

OBISPO 96 HABANA
CUBA

Societé des Etablissements
Fetu-Defize

— L I E J A —

MOTORES DE GAS, Correas industriales,
Máquinas, herramientas.

Unico representante en Cuba:

J. M. Planas

INGENIERO

SAN IGNACIO 50, HABANA

Burlada

AGUAS MINERALES
BICARBONATADAS, SÓ-
DICAS - YODURADAS
La Reina

DE LAS AGUAS DE MESA
PREMIADAS EN TODAS
LAS EXPOSICIONES QUE
SE HAN PRESENTADO Y
EN LA UNIVERSAL DE
PARIS DE 1900 CON
: : MEDALLA DE : :

PLATA
M. PEREZ INIGUEZ,
AGENTE : EXCLUSIVO.

Pueden usarse en las comidas
y fuera de ellas, como bebida
usual, sola ó mezcladas con
vino, al que comunican un gra-
to sabor.

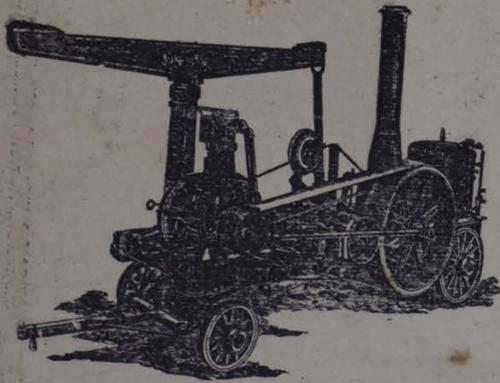
Taller de Vidrieria y
Fábrica de Mamparas

La Central

DE CARLOS BAEZ Y Hno.

SAN RAFAEL 22. ★ ★ ★ HABANA

EN esta bien conocida casa encontrará el público un variado surtido de mamparas con preciosos vidrios de paisajes y colores. También se hacen de formas muy elegantes, con cristales blancos y de colores grabados con las iniciales que se deseen, col locándolas á domicilio listas de un todo. Se remiten al interior de la isla, como asimismo se visten mamparas, medios puntos, lucetas, techos y se graban letras y dibujos sobre vidrios punzó, blancos, mates, amarillos, azules y cristales para dispensarios, etc., etc.



FORD & PATTERSON POZOS
ARTESIANOS

Contratista de pozos para agua, aceite ó gas, á cualquier profundidad, desde 40 á 2.000 pies, empleando las últimas máquinas de vapor. Dirigirse á Ford & Patterson, Lamparilla 22 (altos) Habana. Dirección telegráfica, Drof. Oficina en New York, 104 Fulton St., W. K. Doughty, Manager.

JAS. Mc. CREERY AND COMPANY

Calles 23 y 34 Oeste, New York

Se ejecutan órdenes con todo esmero y prontitud tanto para el interior de estos Estados, como para Cuba, Puerto Rico y demás países de la América latina.

A las órdenes deberá acompañarse siempre remesa por su importe.

Se enviarán presupuestos y muestras, á ser posible, al que las solicite.

Dirigirse á la señora Alice M. Bradley, agente é intérprete del establecimiento.

GRAN ALMACEN

de ropa, telas de todas clases y artículos varios de uso personal y para el servicio

DOMESTICO.

COMPANÍA INGLESA DE SEGUROS

THE LIVERPOOL & LONDON & GLOBE

Capital excede de \$54.000.000

Asegura contra incendios: Bateyes de ingenios, propiedades urbanas, maquinarias, frutos y toda clase de mercancías. Asegura á precios moderados. Agente general para la Isla de Cuba.

RICARDO P. KOILLY

Cuba núm. 58, entre O'Reilly y Empedrado
Sub-Agencias en las principales ciudades y poblaciones de la Isla.

AFECCIONES DE LA PIEL

Herpes, eczemas y erupciones escamosas,

desaparecen y se curan radicalmente con el empleo del

JARABE ANTIDIATESSICO

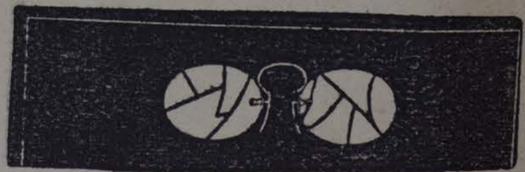
Preparado por el Ldo.

Antonio Alonso

Amistad 68, esquina á San Miguel

De venta en Droguerías y Boticas.

F. A. BAYA. San Rafael 20, Habana



M. J. MORALES

ABASTECEDOR

DE ARENA Y GRAVA.

Para toda clase de construcciones de edificios, morteros, hornigones y para la fabricación de bloques y locetas de cemento. Avisos:

13 ESQUINA A F, VEDADO.

TELEFONO 9022.

BIBLIOTECA NACIONAL
JOSE MARTI
HABANA CUBA

Reserva 2

CUBA Y AMERICA

REVISTA SEMANAL

HEMEROTECA
RESERVA

Volumen XXIV

HABANA, Sábado 9 de NOVIEMBRE DE 1907

Año XI. Núm. 19



SR. MANUEL DE CARDENAS
Secretario particular del Alcalde Municipal de la Habana



Tobon Mejia

CUBA Y AMERICA

VOL. XXIV.

NUMERO 19

Director: RAIMUNDO CABRERA

HABANA, 9 DE NOVIEMBRE DE 1907

24 PAGINAS

Precios de suscripción: 80 cts. plata al mes.—2.40 trimestre.—4.25 semestre.—\$8 un año.—Pagos adelantados franco de porte : : :
 Un número corriente: veinte centavos.—Atrasado: doble precio : : :
 Anuncios: 20 cts. pulgada cuadrada y descuentos convencionales : : :
 según espacio y duración del anuncio.—Pagos adelantados : : :
 Extranjero: los mismos precios en moneda americana : : :

ADMINISTRADOR: A. DEL VALLE
 OFICINAS DE ADMINISTRACIÓN É IMPRENTA DE CUBA
 Y AMERICA: SAN MIGUEL 43, A.—HABANA.

ASUNTOS DEL DIA

HABRÁN comprendido nuestros lectores que en nuestro último artículo no calificamos de *baldías* las gestiones del ministro americano cuando la cuestión del arroz sino que escribimos *baldías*; lo cual es muy diferente.—Errata que salvamos contra nuestra costumbre, porque pudiera echarse á mala parte el uso de la primera palabra.

Entretanto siguen sobre el tapete los problemas económicos, exacerbados por las huelgas, particularmente por la de los ferrocarriles, que no afecta sólo á los interesados que están en pugna sino á la sociedad entera, porque entorpece la circulación en el país, estorbando y casi impidiendo el movimiento de personas y el tráfico de mercancías. Es en particular sensible el quebranto en el S. O. de la provincia de la Habana y en toda la de Pinar del Río, regiones servidas por el Ferrocarril del Oeste, que tropieza con mayores dificultades que los Ferrocarriles Unidos para regularizar sus servicios.

El conflicto se ha planteado y mantenido en los momentos decisivos de la preparación de la cosecha y trasplante de las posturas. En Septiembre, Octubre y Noviembre se hace el transporte de abonos químicos y todavía hay no pequeño tráfico de los naturales; se hacen acopios de materiales de construcción para las reparaciones ó la ampliación y construcción de casas de tabaco; se llevan á las vegas *cujes* ó varas para la recolección en su día, y ya se mueve de un lugar á otro la población empleada en las faenas agrícolas. Sobre todo el transporte de las posturas ó plantas de los semilleros ó almárgos á las vegas empieza á ser apremiante desde el mes de Octubre, en que da principio al S. O. de la Habana ya en mayor escala la siembra generalizándose día por día hasta Vuelta Abajo. Ocurre que los semilleros se hacen en el partido judicial de San Cristóbal principalmente, ó desde Artemisa y Cayajabos hacia el O. hasta Consolación del Sur; á lo menos de esa zona vienen las posturas que se siembran al O. de la Habana y en gran parte de la provincia de Pinar del Río: de suerte que es indispensable el uso del ferrocarril, dado las cifras que alcanza el movimiento, imposible de atender en la proporción necesaria con otros medios de locomoción y transporte. La paralización primero y la insuficiencia del servicio después han causado y causan positivos perjuicios á la futura cosecha, encareciéndola además con el

elevado costo de las posturas en la estación en que su precio debe ser más bajo para compensar los riesgos de lluvias tardías, que ponen en peligro la siembra hasta después de Noviembre.

Ocurre además que esos quebrantos sobrevienen después de un mal año, para los cosecheros de Vuelta Abajo y en general de una corta cosecha, que si bien fué motivo de una gran elevación del precio, tiende á deprimir el consumo, reteniendo en almacenes no pequeña parte del fruto, que á precios normales habría sido exportado ó estaría en el camino del consumo.

Los pueblos sufren además un bloqueo relativo, privados de las diarias comunicaciones con los centros mercantiles, que les proveen de los artículos de primera necesidad, en un país en que se importan ya hasta aves de corral, y más leche se toma de las vacas de Nueva Inglaterra que de las fincas rústicas. Se encarecen así las subsistencias, aprovechando el detallista la ocasión de especular, exagerando las dificultades del aprovisionamiento.

No salen mejor libradas en realidad otras regiones, pues aunque las otras empresas sirven mejor al público que el Oeste, no por eso tienen regularizado el servicio. En el período preparatorio de la zafra también necesitan perentoriamente los ingenios eficacia y rapidez en los transportes; así como los pueblos acopios de provisiones para el aumento de los consumos locales.

Agréguese á esto las dificultades monetarias del mercado americano, sensibles en todos los países del mundo y que han de ejercer entre nosotros marcada influencia. El oro afluye á New York de todas partes, en busca de lucro; el Banco de Londres defiende su caja elevando los tipos del descuento y hasta de Buenos Aires se anuncian grandes remesas de oro á New York. Nuestros bancos también hacen remesas, y todo lo que se hiciera para impedir las aumentaría el malestar y la desconfianza, poniendo cuando menos un dique á la importación, que ocurre en esta época del año ó un poco más adelante. Sería peor el remedio.

Si en estas circunstancias, y prescindiendo de la gravedad del precedente y de otras obvias consideraciones sociales, económicas y políticas, se abrieran las cajas públicas para negociar en plaza, es lo más probable que se favoreciera la exportación de numerario, ó se daría un salto en lo desconocido.

Se habla de que un número considerable de ingenios, el número fluctúa de veinte á cuarenta, no encenderán sus fuegos para la próxima zafra, y molerán su campo en otros, por falta de capital y de crédito para las operaciones industriales. Y en esas condiciones ¿cómo embarcar al Estado en comanditas que hasta provocarían la ira ó el resentimiento de clases sociales más desvalidas? Si para Hamlet el enigma de la vida humana se reducía á ser ó no ser, *to be or not to be*, para el economista, dice Cernuschi, la clase del crédito es *to have or not to have*, tener ó no tener; y agotados los recursos que la confianza ha podido proporcionar, gravado el capital hasta donde es racional, ya se está en el segundo extremo del dilema. No es posible que en tan apurado trance fuera el dinero de las cajas públicas á alimentar cauces ya secos ó cortados de tal manera que en su curso no queden ya más que aguas estancancadas y malsanas, cuya corriente sería más perjudicial que beneficiosa.

LEOPOLDO CANCIO.

LA SITUACION POLITICA

No finalizará el año seguramente, sin que, á juzgar por los precusores indicios de hoy, se haga luz clara sobre el tenebroso horizonte cubano. Es una sensible desgracia, después de todo, no poder predecir de qué lado vendrá la luz, ni cuál eminencia ó profundidad transparentarán sus rayos. No es posible averiguar, si lo que se avecina es renacimiento glorioso ó una trágica pantomima. ¡Son tantos los que se disputan el privilegio de uno de esos dos resultados! ¡Tantas son las tendencias y las medidas de salvación, los trillos y los hombres que se disponen á seguirlos, que, nueva Babel, la investigación se pierde confusamente en el más turbio de los elementos analizables!

Y este, precisamente, es el más original fenómeno que se manifiesta en Cuba y preferentemente entre cubanos. La mirada más escudriñadora, sutil y más versada en reconstruir hechos sociales para inducir de ellos probables consecuencias, fracasaría sin remedio si intentare hacerlo entre nosotros. Siendo la opinión el campo más fecundo para este género de estudios, nos encontramos que su exponente más eficaz, está atacado del incurable mal del oportunismo y en sus bruscos cambios de temperatura y de tintes, para protegerse de la acción externa de escena del día y adaptarse mejor á la primera idea que escapase de labios del Gobernador, después de su cotidiano "good morning," la tiene sumida en la anemia más profunda y en la debilidad más intensa. Y si en los primeros días de la intervención, más de un diario de factura cubana, quemaban la mejor y más poderosa de las pólvoras en pos de una solución á nuestros males, no bastante entrada en vías de hecho aquella idea como base de un programa, en una agrupación de notables, apagaron el sagrado ruido de sus fuegos, para caer muy hondo en la enervante discusión de la lucha por el poder, en el resbaladizo camino del halago á las multitudes. Desde ese instante, el pueblo cubano, como el marino en tiempo de Tales de Miletos, cuando una nube interceptaba el brillo de la estrella polar, quedó sin ruta.

Nuestra prensa divaga, tantea, toma posiciones. Hoy sostiene puntos de vista, que mañana le parecen impopulares y los combate con más ó menos embozo, según las circunstancias. Se muestra veleidosa, susceptible é iracunda á ratos. El espiral de su tono cuando más levantado está, alcanza el bajo nivel de la adulación hacia quien ella supone el grande hombre y trata de introducirlo en la multitud con todos los caracteres del ídolo. Voltaire, lisonjeando á Federico el Grande, puede que no nos aventaje en este arte, divino néctar de los que se miran inferiores. Su nota más saliente, es la alborotada querrela por el patriotismo. Tendidas columnas, previo registro en el cesto de los papeles desechados de alguna preventiva, nos entretienen con inquisitoriales expedientes de limpieza de sangre. Una huida oportuna, un golpe de mandoble ó un tajo sangriento, bajo el dosel purpúreo que simboliza la heroicidad, á manera del César que incendia á Roma para su entretenimiento, unido todo á los estremecimientos nerviosos del valor personal; viene á ser el fascinador encanto de nuestra información; á ratos acalorada por un quítame allá esa paja. Si viviéramos en tiempos de Hemero, como Ulises, sería llegada la hora de escojer el carnero más grande de la manada de Cyclops. Hay un hecho final en este campo, dig-

no de ser recogido del olvido: el único diario que mantiene la opinión que alentó el día de la catástrofe, sus compañeros le niegan el derecho á pensar llamándolo extranjero.

A una opinión así reflejada, siguen movimientos institucionales que mucho se le asemeja. Sería muy largo el recuento de las pretensas cristalizaciones institucionales, de toda índole, todos entonando la salve con olvido del yo pecador y el acto de contricción. La raza negra impulsa noblemente á sus elementos hacia la conquista de lo más elemental que requieren los verdaderos "citizens." En las agrupaciones blancas, cultas y desinteresadas, después de limpios en el Jordán revolucionario, predicán la buena nueva del "fulanismo." Discútnense leyes en la Consultiva oficial, que ni se vetan ni se sancionan. El Congreso, que suspenderá su prolongado y forzoso retraimiento, se dispone no sabemos á ciencia cierta á qué cosa.

He aquí el impenetrable enigma en que vivimos. La unión constituye la fuerza, pues bien, separémoslo. Hay una máxima que podemos llamar del egoísmo que reza: "á cada uno según sus ganancias," contrastada por los sentimientos filántropos que piden "para cada uno según sus necesidades." Pero entre nosotros y en todos los órdenes, la fórmula imperante es esta: "á cada uno según sus gustos," que es la más alta bandera de la disolución y el atomismo.

ROQUE E. GARRIGO.

★ ★ ★

FATALIDAD

Cuba, la rica perla, la hermosa reina, tiene un sino fatal. Algún Hado perverso la sigue. Y hay quien dice que la culpa de todo está en su rico suelo, y sobre todo en su situación privilegiada. Craso error.

De nada vale que su territorio tan pequeño y tan poco poblado, haya dado tantos hijos ilustres: Poey, Saco, Varela, Albarrán, los Heredia, Avellaneda, Labra..... y tantos otros que se han lucido en el extranjero suelo, ya en el terreno científico, ya en el literario. En el artístico: Espadero, Brindis, Albertini; y héroes, como Agramonte, Maceo, Bruno Zayas y el gran Martí! Así como la pléyade de talentos que en su seno han brillado. De nada vale todo ello, porque el ave de mal agüero que la persigue hace que nunca sus ilustres, brillen para ella.

Sus doctrinas nunca han podido prevalecer y sus talentos han brillado en el extranjero suelo; la Avellaneda en España, como el ilustre abolicionista Labra; los Heredia en New York y París; Albarrán en este último también. Sus figuras musicales también en el extranjero han brillado. Y los que aquí sobresalieron, como era natural, cohibidos amedrantados, estaban en la factoría y no podían ser gente.

Sus guerras la levantan y la dejan caer. Y cuando su pueblo diezmado y su tierra aniquilada, parecían hacerla caer para siempre, viene el Titán, le dá la mano y se cree salvada.

Pero el sino la persigue. Ese cuervo agorero se presenta para someterla á la más dura de las pruebas: ¡la lucha entre hermanos! Semillero de rencores, odios y venganzas. La maldita rebelión sienta su planta en su rico suelo, cuando todavía se encontraba encharcado en la sangre de sus hijos, y vuelve á caer en las garras del Aguila; no se sabe hasta cuando!

ALFREDO MANRARA.

¡MAS RESPETO!

La sociedad castiga á menudo, inclinaciones que ella hace nacer, ó que su negligencia hace germinar en los espíritus: obra como los padres injustos, que castigan á sus hijos por los defectos que ellos mismos le han hecho contraer.—*Holbach.*
—“Sistema de la Naturaleza.”

La propiedad!

He aquí uno de los derechos absolutos, que las leyes consagran al individuo. La facultad que tenemos de gozar y disfrutar de lo que nos pertenece, en toda forma, sin otras limitaciones que aquello que redunde en perjuicio ajeno, como sucede con la libertad y otros reconocidos en todas las sociedades civilizadas, es algo que los hombres de buen juicio, deben detenerse á considerar cuidadosamente, así que entran en la vida de reflexión que imponen los años.

Abrir un hueco en el magin, para saber hasta que punto nos interesa que no se nos perturbe gratuitamente en el dominio de lo que es nuestro y hemos ganado por medios legítimos y honrados—unas veces con el sudor de la frente, otras veces por herencia—es como podemos estar preparados para formar juicio acerca de las cosas que están fuera del imperio de la propia voluntad y que pertenecen al prójimo.

“No hacer á otro lo que no quieras que te hagan á tí mismo,” es la vieja máxima que debemos aprender desde el primer momento y practicarla religiosamente.

El respeto á la propiedad determina invariablemente el grado de adelanto de los pueblos. Allí donde sea más acentuado, la civilización ha arraigado con más fuerza.

El síntoma, la característica más dolorosa que se evidencia en los pueblos incultos y que revela en la humanidad los rastros de barbarie é ignorancia propios de las épocas primitivas, es en primer término, el desprecio que se profesa á las cosas ajenas.

Allí donde el muchacho, desde la edad más temprana, goza y se divierte en destruir todo lo que le rodea; en que las amonestaciones y enseñanzas del maestro, resultan infructuosas ante los ejemplos que el niño recibe de sus mayores en la propia casa; allí donde se pinta de nuevo la fachada de un edificio y á la mañana siguiente aparece embadurnada y descompuesta por manos criminales que sólo han procurado *divertirse*; allí donde los faroles de alumbrado de las vías más concurridas y elegantes, son á diario blanco de malcriados que gozan en romperlos á pedradas; allí donde es preciso sujetar las mercancías expuestas al público en los establecimientos, con fuertes cadenas; en que no se respetan en los templos los objetos sagrados colocados en los altares; en que el instrumento de más escaso valor, requiere ojos avisores que eviten de grandes y pequeños, esos desahogos destructores y atentatorios que se manifiestan al menor descuido; allí, repito, es indiscutible que todavía el progreso y la cultura y sobre todo la educación, no han ganado mucho terreno.

Al hacer estas reflexiones, me viene á la memoria un reprochable atentado de que he sido víctima hace pocos días.

Por fortuna, nuestro medio social, no corresponde á la clasificación que antes hemos referido, pero el hecho que narraré, es por lo que representa, propio de una colonia de *zafios*.

No se trata para el caso, de pillos, ni de gente de *baja ralea*; por el contrario; de *petimetres*, de individuos de esos que dán la *nota* y que pudiéramos llamar “de los mandados á hacer para las Habaneras de Fontanills.”

Era una fiesta en cierta sociedad aristocrática. Se obsequiaba á los socios con un almuerzo y se celebraba después cierto concurso de sport. Yo figuraba en el banquete en calidad de invitado.

Había ido hasta allí, con un familiar mío, en automóvil, y al bajar, dejamos el aparato á buen resguardo, en los terrenos de la casa.

Terminado el almuerzo y mientras estábamos entretenidos en alegre charla, dos ó tres de los comensales—que supieron ocultarse—se dirigieron al lugar donde quedó la máquina, y por estúpido placer, sin más propósito que “hacer una gracia,” arremetieron contra ella, registraron el motor, zafaron y arrojaron algunas piezas indispensables, descompusieron otras violentamente y acabada la obra demoledora, se retiraron para esperar regocijados, el momento en que nos viéramos obligados á llevar el vehículo á remolque.

Esto, realizado en silencio, á hurtadillas y con insólita hipocresía, ocurre repetidas veces y es cosa á la que se está expuesto constantemente.

Es penoso hacer el papel duro y cáustico, de crítico sempiterno y señalar á cada paso, defectos é inconvenientes de este género.

¡Pero, no conviene mejor, poner en evidencia lo que es malo, que contemplar pacientemente hechos de tal naturaleza, sin decir “esta boca es mía.”

Siquiera así se respira por la herida y se realiza un bien, dando el alerta á los que pasan.....que aquello de “oir, ver y callar,” es cosa de otro siglo.

RAMIRO CABRERA.

* * *

El Sr. Fernández de Castro.

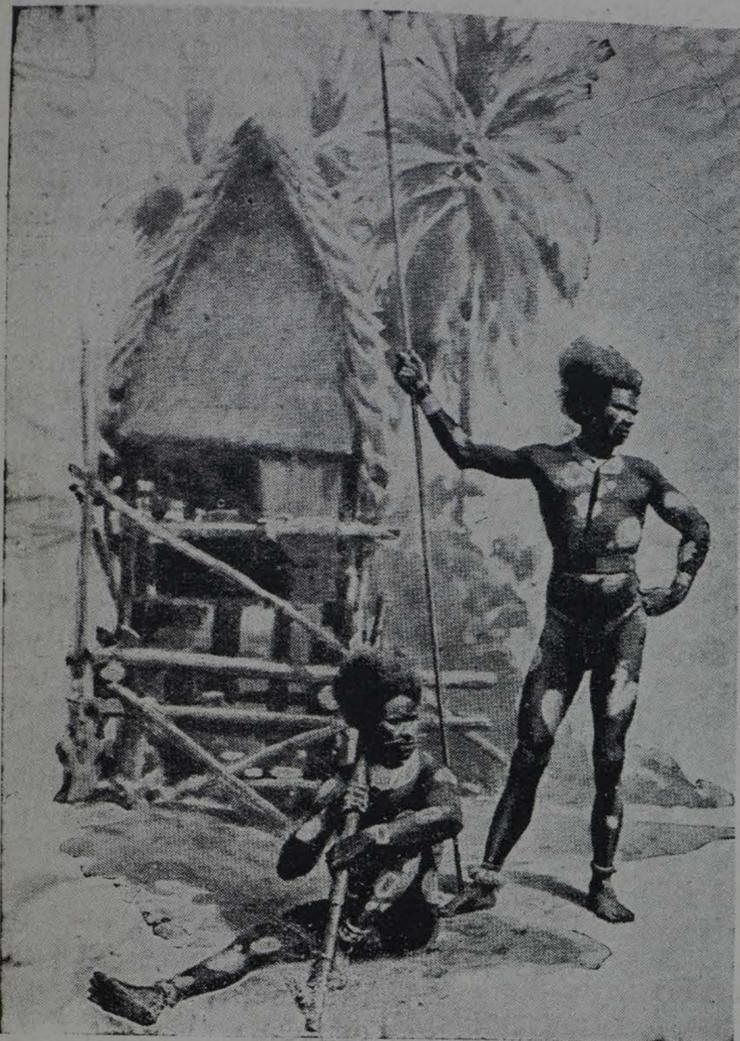
En nuestro número anterior, por estar en prensa no pudimos dar cuenta del discurso pronunciado en el Ateneo por el Sr. Rafael Fernández de Castro. Ya sería inoportuno detenernos en el exámen ó discusión de su trabajo oratorio, que tanto ha comentado la prensa diaria, pero sí tenemos que señalar con aplauso la reaparición en la tribuna del hombre público que ganó con justos merecimientos renombre y popularidad en los días batallosos de su juventud, sirviendo con la pluma y la elocuencia á las libertades del país; y expresando nuestro deseo de que persevere en nuevas labores y preste decidido y valioso concurso al restablecimiento de la confianza dentro de las ideas conservadoras.

★ ★ ★

Salarios de los monarcas

El Czar de Rusia recibe \$160-00 por cada minuto que trabaja. Es el más bien pagado de todos, siguiendo en orden descendente:

El Emperador de Austria, con \$35; el Rey de Italia, con \$21; el Kaiser de Alemania, con \$17; el Rey Eduardo de Inglaterra, con \$15; el Rey de España, con \$15 también. Los demás ganan mucho menos: el Rey Oscar, de Suecia, solamente percibe \$5, por un minuto de trabajo; el Rey Leopoldo, de Bélgica, poco más de \$4 y el de Servia \$1-25.



NUEVA GUINEA.—Salvajes de piel manchada



NUEVA GUINEA.—Indígenas luciendo sus mejores galas

* EN NUEVA GUINEA *

DEJANDO la Nueva Guinea Holandesa, me dirigí á Port Moresby, asiento del gobierno de la Nueva Guinea inglesa. Desde allí tracé mi plan para penetrar unas doscientas millas al interior, estableciendo un campamento en los montes para llevar á cabo mi objeto, que era el de coleccionar mariposas y toda clase de insectos.

Antes de abandonar la costa, tuve ocasión de ver un interesante pueblo, Hanuabada, una especie de pequeña Venecia, cuyas casas estaban todas edificadas sobre pilares que descansaban dentro del agua. Los habitantes de ese pueblo, anualmente envían una expedición comercial á una distancia de algunos centenares de millas, con el objeto de vender los objetos de alfarería que construyen. Su gran mercado es Paruru. Cambian sus cacharros de barro por sagui. Es curioso anotar que ese comercio, bien organizado y extendido en aquel pueblo salvaje, no es una imitación del comercio europeo, pues cuenta una existencia inmemorial.

Otro hecho interesante de aquella región, es la presencia de salvajes cuya piel presenta grandes manchas. La mayor parte de su cuerpo es bronceado, y las manchas, distribuídas sin orden, tienen un color rosado. No es cosa improbable que esas manchas obedezcan á una enfermedad de la piel debida al excesivo uso del pescado como alimento; pero suponiendo que fuera una enfermedad, no les causa molestia alguna. Esos salvajes no forman una clase aparte, sino que viven mezclados con los de piel uniforme.

Siguiendo nuestra ruta, encontramos que á veces la selva era muy densa, teniendo que abrir-

nos un paso. Cuando la vegetación era tan espesa que impedía penetrar la luz solar, nada como es natural crecía; pero allí donde la luz podía penetrar, volvía la manigua á entorpecer nuestro avance.

A la elevación que atravesábamos crece una clase particular de palma muy estimada por los naturales, quienes, cuando están hambrientos, al ir de viaje, buscan dicha palma y la echan abajo. Al extremo superior, precisamente debajo de la corona de la palma, el último vástago del árbol, de unos seis piés de extensión, permanece verde. Se le abre á lo largo y se va descortezando hasta descubrir el renuevo, de un color pajizo, parecido á los espárragos. Tienen un gusto dulce, con un puntico de ácido. Se puede comer sin temor gran cantidad de ese agradable alimento, que además de satisfacer el hambre, apaga también la sed, condición ésta muy apreciable, pues generalmente dicha palma crece en regiones desprovistas de agua.

Las dificultades de nuestra marcha aumentaron todavía más, particularmente cerca de Maduí, con el árbol punzador. Este árbol, en forma, tamaño y follage se asemeja á un sicómoro, y un lado de sus hojas es extremadamente áspero y cubierto de espinas. Su punzada es peor que la de la ortiga, produciendo un irritación duradera. El más ligero contacto basta para herir.

También encontramos una planta muy parecida á la ortiga, aunque algo mayor, con su lado inferior áspero. Las hojas poseen un poder de irritación. Los indígenas las usan como un específico general, así que las mujeres hacen de ellas

acopio para futuras necesidades. Aún por simple placer, se restregan ligeramente á veces el cuerpo con dichas hojas. Este les produce una violenta irritación seguida de cierto agradable adormecimiento, muy parecido al que resulta de la aplicación del menthol.

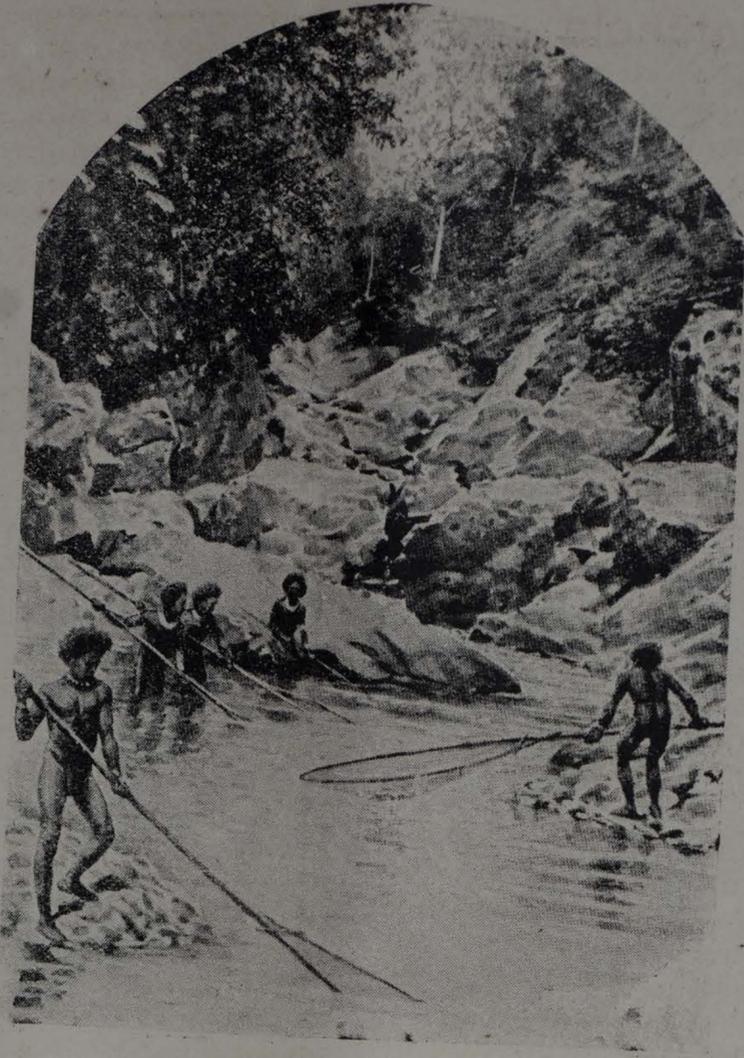
Una de las cosas más curiosas que observé durante mi estancia en Nueva Guinea, fué el uso de redes de pescar hechas de telaraña. En las selvas, cerca de Waley, se encuentran en abundancia grandes telarañas de seis piés de diámetro. Estas telarañas se cruzan formando una malla que varía de una pulgada cuadrada en los extremos de la red y de $\frac{1}{3}$ de pulgada en el centro. Las arañas que proporcionan la materia prima para la confección de esas redes, de gran resistencia, tienen el tamaño de una avellana, con peladas piernas de dos pulgadas de largo.

Los indígenas usan esas redes con gran habilidad, cogiendo peces que pesan una libra, sin que se rompa la malla.

En una de nuestras expediciones á lo largo de la costa, vimos un curioso espectáculo: millares de cangrejos que atravesaban la playa en correcta formación, cual si formaran un cuerpo de ejército y obedecieran á un jefe. Ocupaban una extensión de varias millas, y cualquiera que fuera la figura que asumieran, líneas, paralelas, triángulos ó rombos, el orden en las filas era perfecto. Ni un solo cangrejo se presentaba fuera de línea. Avanzaban rápidamente hacia el mar.

Otro sér admirable de aquellas regiones es un pájaro que á la vez es jardinero, arquitecto y artista. No sólo construye el más extraordinario nido abovedado, fabricado como si fuera un delicado arco gótico—sino que en su exterior arregla su jardín. Posee sin duda el sentido del color, pues escoge los botones de las orquídeas y los coloca en líneas alternas de colores.

El principal traje de las mujeres de las tribus costeras, consiste en un faldellín hecho de hierbas ó de hojas de tres pulgadas de ancho. A medida que nos internamos, subiendo gradualmente cada vez por las montañas, observamos



NUEVA GUINEA.—Pescando con redes de telaraña

de plumas para la cabeza, que alcanza una altura de 16 piés y que constituye el principal atractivo en una fiesta tribal. Es un ornamento raro, al que han contribuido á completar varias generaciones. Es una maravillosa y fantástica acumulación de brillantes plumas de diversos pájaros, debidamente ordenadas por clases. El conjunto es realmente fantástico y llega á impresionar cuando á la luz de las antorchas ejecutan los indígenas sus danzas.

Aún cuando las mujeres hacen todo el trabajo de la casa y del campo, son tratadas con afición por los hombres. Es un error suponer que se las obliga al trabajo porque se las tiene en poca estima. Mis observaciones me han demostrado que ello obedece á que se deja á los hombres el trabajo de defender á las mujeres de los repentinos ataques de otras tribus. Cuando van aquéllas á los campos, siempre llevan una escolta de jóvenes guerreros. Por otra parte, los hombres no están ociosos pues se dedican á la caza y á la pesca.

A. E. PRATT.

(Extracto del libro "Ten years among the Cannibals of New Guinea.")

★ ★ ★

Se conoce en Europa la balanza de las funciones, la balanza de comercio y la balanza de los Estados ó equilibrio político; sólo falta conocer la balanza de la justicia.—De Bonald.



NUEVA GUINEA.—Danza salvaje

El robo del polichinela

OS DIRÉ que debo mi actual posición, á un robo que cometí cuando pequeño.

Las señoras que escuchaban al acaudalado señor de S... se miraron, sonriendo incrédulas.

—Puedo aseguraros, señoras, que es cierto lo que digo—agregó.—Si queréis dispensarme el honor de escucharme algunos instantes, os convenceréis de ello.

—Tenemos viva curiosidad por escucharos, caballero,—repuso una hermosa señora, la dueña de la casa, una deliciosa viuda de veinte y ocho años, que por primera vez después de la muerte de su esposo abría sus salones, habiéndose congregado en ellos lo mas selecto y distinguido de nuestra sociedad, á la cual pertenecía el señor de S..., acaudalado banquero.

—Eran los que me dieron el sér de muy humilde posición, pues mi padre con el mísero jornal que ganaba en una sierra de maderas, solamente podía atender á nuestras más apremiantes necesidades.

Mi pobre madre le ayudaba heróicamente haciendo dulces, pero su enfermiza naturaleza impedía muchas veces hacerlos, siendo entonces muy afflictiva nuestra situación, pues el jornal que ganaba mi padre no le alcanzaba para comprar las medicinas que le recetaba el médico municipal.

Estando en cama muy delicada, llegó una tarde mi padre de la sierra y nos dijo que por muchos días no tendría trabajo; sus compañeros se habían declarado en huelga reclamando aumento de jornal, y él tenía que secundarlos por compañerismo, si no por temor.....

Al escuchar la triste nueva, inundáronse de lágrimas los ojos de mi angustiada madre, exclamando:

—¡Dios mío, que va á ser de nosotros!

Mi hermana Sylvia, que contaba unos tres años, entró en la habitación en esos momentos, llevando una muñeca de trapos que su madrina le había regalado. Al ver sollozar á mi madre le dijo:

—Mamá, nené quele pan. Calla, nené mimí!

Y mecía en sus bracitos la muñeca cual pudiera hacerlo una manejadova.

Mi padre, que permanecía pensativo, con la cabeza apoyada en ambas manos, al contemplar á Sylvia, que continuaba durmiendo su muñeca, la atrajo hacia él, y besándola amorosamente, le dijo:

—¡Hijita mía, tal vez ni para tí tendré pan!

* * *

Era el día de Reyes; llevado de la mano por mi madre atravesamos el Parque Central y entramos en la calle del Obispo. Ibamos á casa de la madrina de mi hermanita, la cual tenía un taller de modas en dicha calle.

Hermosos niños lujosamente vestidos cruzaban por nuestro lado, llevando lindos juguetes que los Reyes Magos les habían traído la noche anterior, viéndose en sus bellas caritas reflejada la más franca alegría.

Yo los miraba tristemente, ¡yo no tenía juguetes como ellos!

Llegamos al taller, entramos; mi madre fué al interior á recoger unas costuras, mientras que yo permanecía en la puerta viendo cruzar á los niños cargados con sus juguetes.

En esto detúvose un lujoso coche á la puerta del taller, bajándose de él una señora acompañada

de un hermoso niño que aparentaba tener mi edad, y el cual, entre otros muchos juguetes, traía un polichinela hermosísimo, que abría y cerraba la boca, y movía los ojos.

Mientras la señora, que era su madre, hablaba con la madrina de mi hermana, yo me acerqué tímidamente al niño:

—¡Yo no tengo juguetes!—le dije.

—Dile á tu mamá que te los compre—me contestó separándose de mí.

Yo me quedé muy triste y me retiré.

El niño puso sus juguetes sobre unas sillas, y en una muy cerca de donde yo estaba, sentó al polichinela.

Otras señoras entraron en el taller, y aprovechando un momento en que el niño no podía verme, tomé el polichinela y lo escondí.

Salió su mamá y fué el niño con ella; no echando de menos al polichinela, entretenido como estaba con los otros juguetes.

—¿Quién te ha dado ese juguete?—me dijo mi madre.

Yo no le contesté, y ella adivinando lo que había hecho, le preguntó á su comadre dónde vivía la señora que acababa de salir con un niño.

—Es la Marquesa de J.. una señora muy caritativa y bondadosa. Vive en la calle del Prado número 0.

Mi pobre madre, agitada, nerviosa, quitóme el polichinela, y tomándome de la mano nos dirigimos á la casa de dicha señora.

Con lágrimas en los ojos contó mi madre lo sucedido á la señora Marquesa, la cual consolándola le dijo:

—Señora, esas son cosas de muchachos, no tiene importancia. Y llamando á su hijo:

—Gonzalo, ¿verdad que tu regalas el polichinela á este niño?

Quedóse indeciso, pero á una mirada de su madre contestó:

—Sí, mamá.....

—¿Sabéis lo que he pensado?—agregó la buena señora—Que vuestro niño se quede á jugar con Gonzalito; y usted pasará á recogerlo esta noche.

Y poniendo un luis en las manos de mi madre la despidió bondadosamente.

* * *

Por aquella época una terrible epidemia de difteria ocasionó infinitas y tiernas víctimas, y el pobre Gonzalito, el hijo de nuestra benefactora, murió de tan funesto y entonces incurable mal.

La infeliz señora no permitió que marchara á mi casa, y costeó mis estudios hasta terminar el bachillerato.

Mi padre entró en la casa de banca de su esposo, con un sueldo que le permitía atender decentemente á mi madre y hermana, pues la señora Marquesa costeaba todos mis gastos.

Llegué á desempeñar el cargo de cajero en la casa de su esposo, y á los pocos años estaba interesado con un capital de más de diez mil pesos.

Mi constancia y laboriosidad, señoras, han hecho que mi capital aumentase considerablemente.

Ya véis, señoras, como el robo del polichinela ha sido la causa de la posición que hoy disfruto,—dijo el señor S... terminando su relato.

La hermosa viuda, un tanto conmovida le tendió su mano, y con emocionada voz, le dijo:

—¡Lo merecéis!

LA EDUCACION INDUSTRIAL

DICE Diesterweg, compañero colaborador de Fröbel y director de escuela normal en Berlín: "El hombre debe llegar á ser aquello á que la naturaleza le destina. En vano se tratará de formarle para cosas que no le son adecuadas. Cada individuo llega á ser sólo lo que consigo llevan y reclaman sus aptitudes."

Andábamos algo engridos con estos datos que aparecen en el censo de 1899, pág. 175. "Ocupaciones: agricultores, pescadores, mineros, en Cuba 48.1 por ciento; en los Estados Unidos 39.7 por ciento. Servicio profesional en Cuba 1.4 por ciento; en los Estados Unidos 4.1 por ciento. Y dice: "la diferencia principal en cuanto á las profesiones entre los dos países consiste en que Cuba se dedica más á la agricultura y consagra menos atención á las industrias fabriles y mecánicas que en los Estados Unidos. La pequeña proporción de la clase profesional en Cuba es también digna de tenerse en cuenta."

En los días presentes hay una especie de reacción para hacer que predomine en Cuba lo que en la educación general de un pueblo ó nación es un defecto de deplorables consecuencias: el intelectualismo. La educación intelectual no es más que una fase de la educación; tan importantes como ellas son la física, por lo que se relaciona con las tareas agrícolas, manuales y mecánicas, que demandan fuerza y actividad, como con las morales que se relacionan con el orden social, la justicia, el derecho, su aplicación, que da á los encargados de aplicarlas fortaleza, dignidad, independencia: es decir, voluntad irreductible, carácter.

La educación intelectual, degenera en intelectualismo, que es un mal, cuando predomina ó se exagera. En cualquier agregado social, lo que escasea son las dotes para ejercer con provecho individual y colectivo las profesiones intelectuales, que imponen una selección: previa, que es más ventajoso, ó á posteriori, la cual va envuelta en los más tristes y dolorosos desengaños. Es un mal, social de funestas consecuencias, que la masa general se encuentre tocada de la vanidad de ser inteligente en grado excepcional y capaz de dominar con fruto los estudios y especulaciones que en todas partes, tiempos y razas, sólo es dado alcanzar á unos pocos.

Las Universidades son un núcleo de cultura, un faro luminoso: han conservado y difundido los conocimientos, elevado el nivel intelectual. En torno de las Universidades medioevales de Palermo y Bolonia, Praga y Heidelberg, Salamanca, la Sorbonne hay una tradición gloriosa; y hoy la sostienen Oxford y Cambridge, Harvard, Yale, Cornell y la Sorbonne misma. Modesta la Universidad de la Habana, ha influido poderosamente en la cultura profesional del país. Pero no hay que sacar la educación universitaria de su alta y soberana esfera. Las puertas de las universidades han estado siempre libremente abiertas para aquellos que han llegado á ellas con la aptitud y preparación necesaria. Ilusiones engañosas sobre esto producirán los más deplorables efectos.

Sin mermar en lo más mínimo las prerrogativas, sin desvirtuar el carácter propio de la enseñanza superior; por el contrario, sosteniéndola y vigorizándola para que realice la honrosa y elevada misión que les cumple, en otros países, más prácticos, lo que actualmente se ensancha y extiende es la educación industrial.

Un último número de 5 de Octubre del periódico "Charities and the Commons," está dedicada á dar cuenta del gran desarrollo que alcanza en los Estados Unidos la educación industrial. En la imposibilidad de hacer siquiera un amplio extracto de los importantes trabajos que contiene, sólo tomamos de él algunas notas.

Ralph Albertson, director de un instituto de educación en Boston presenta, como un modelo de plan para el desarrollo de una buena educación industrial, el sistema que se sigue en Alemania. A los 10 años de edad los pupilos de estos centros pueden escoger entre la *Volksschulen* y la *Hohere Schulen*. La primera tiene una sección donde se instruyen en tejidos, torno de hilar, encajes, pasamanería, construcción, cestería, sastrería, etc., que continúan luego, en grados superiores, con dos secciones: 1ª escuela primaria ó elemental de hilados, id para mecánicos, cerrajeros, etc.; 2ª tapicería, tejidos, cordonería, ingeniería, lencería, herrería, armadores, ebanistas, curtidores, caldereros, relojeros, hojalateros, plomeros, fundidores, cerveceros, impresores, decoradores, tintoreros, etc. Todos estos aprendizajes tienen sus laboratorios y talleres para trabajos prácticos y experimentales. Hay un curso superior para aquellos que van á dedicarse al comercio instruyéndose en los ejercicios propios de cada clase de negocio y su tráfico. Estudios superiores les pone en posesión del grado ó certificación de Perito, *Master of Trade* en el ramo á que se hayan dedicado.

La segunda ó sea la *Hohere Schulen*, se divide en *clásica*, *semi-clásica* y *no clásica*. Las más directamente aplicadas á la educación industrial, son las dos últimas. Comprende, la *semi-clásica* cursos de tres ó cuatro años sobre las industrias textiles, ingeniería, tecnología, con cursos superiores de construcción de máquinas, elotrotecnia, química, etc. Y la *no clásica*, extensos cursos para aprender en carreras organizadas, prácticamente, el comercio y los negocios.

El movimiento creciente en favor de esta faz ó aspecto de la educación pública ó nacional está determinado por las siguientes dificultades con que va tropezando el aprendizaje en los talleres, fábricas y establecimientos:

Producción en vasta escala, lo cual imposibilita la relación entre maestros y aprendices.

El uso de la maquinaria, cada vez más frecuente, y la subdivisión de labores.

La poca voluntad con que los empleados enseñan á los aprendices.

La mala gana que les ocasiona el tener que emplear parte de tiempo, en que deben realizar sus tareas, en razón directa de su ganancia ó jornal, distrayéndolas para atender á los aprendices.

La aversión, el aborrecimiento, el disgusto que en éstos determina el trabajo, en semejantes condiciones, en los talleres.

He ahí sintéticamente expuestas las causas que cada vez van llevando mayor número de alumnos á los institutos de enseñanza industrial.

Charles R. Richards, director del Departamento de trabajos manuales en la escuela normal de New York, discurre sobre institutos particulares ó privados en donde se da enseñanza industrial.

Cita, entre otros, á la "Free School of Mechanical trade," cerca de Filadelfia, fundada en 1888, con una donación de tres millones de pesos por Isaías V. Williamson. En ella se admiten pupilos de 17 á 18 años en Abril de cada año. Desde su fundación se han recibido: 143 albañiles; 121 car-

pinteros, 22 proyectistas ó delineantes, 110 modeladores, 190 maquinistas y 3 dibujantes. Recuerda el Girard College, en el cual reciben aprendizaje 1,600 jóvenes, cuatro horas al día, 24 por semana, en carpintería, modelado, fundición, herrería, trabajos y obras de maquinaria y electricidad. Los graduados en estos cursos ganan un modesto jornal, como pago, retribución ó estímulo por sus trabajos: esta asignación no baja de 9 pesos y algunos jóvenes llegan á ganar 9, 10 y 12 pesos por semana.

También se refiere á la Escuela de Artes mecánicas de San Francisco de California, fundada con una donación de 540,000 pesos por James Lick, siendo notables las prácticas y talleres de fundición de metales.

Mary Schenck Woolman, profesora de instrucción de artes domésticas y directora de la "Manhattan Trade Schools" para niñas, expone los resultados y organización de los aprendizajes de tejidos y hechura de

sombreros de paja, el grupo de trabajos industriales relacionados con la agricultura, envases, fibras, algodón, lino, seda; la clase de costura en máquina y de dibujo aplicado á la representación de trajes, piezas de vestir, adornos y otros análogos.

Y por último, para dar más gráfica idea de la profusión de atenciones que se va dedicando á la educación industrial,

nos referiremos también al trabajo del señor Alfredo G. Book Walter, Secretario de de la "Young Men Cristhian Assosiation" de Massachusetts, el cual explica la instrucción que reciben los jóvenes, utilizando los laboratorios del Instituto Politécnico de Worcester, que quieren dedicarse al comercio, construcción y cualquiera otra ocupación relacionada con los automóviles. En medio de la clase, ante un grupo numeroso de jóvenes, hombres de alguna edad muchos, se halla la conocida máquina tan en boga y uso. Y en otra clase, están las mesas, bancos, cuchillas, cueros, hormas y patrones, necesarios para enseñar el arte de hacer zapatos, con instrucción superior para su fabricación en vasta escala, comercio y tráfico.

Y pongan fin á este capítulo, de breve exposición, las palabras que en el curso del suyo escribe este últimamente citado profesor: "los manufactureros necesitan hombres de elevada cultura industrial, que sepan bien, que conozcan" porque trabajan las máquinas; pero á la vez que de ellas,

necesita de otros hombres que sepan "cómo" funcionan las máquinas."

RAMÓN MESA.

* * *

AL VUELO

Recuerdo ahora, que se agita otra vez, la tan discutida cuestión del Continente Negro, cuando llegó á Cadiz la Embajada del muy alto y poderoso Abb-El-Azzis, la cual iba á Madrid, á representar al Jefe de los creyentes, en la boda real.

Marruecos es hoy, el último baluarte de la civilización de los sentidos y la imaginación, que reconoce la guerra, como el estado natural del hombre. "El Paraiso, dijo el profeta de Meca, está á la sombra de dos espadas cruzadas;" y los actuales y legítimos sucesores de aquél, los edrisitas, que se establecieron en Fez, partidarios de la secta de

Alí, así lo creen. De esta manera, Marruecos, siguiendo á Mahoma, sigue también á Nietzsche: el hombre ha nacido para la guerra; y la mujer, para solaz del guerrero.

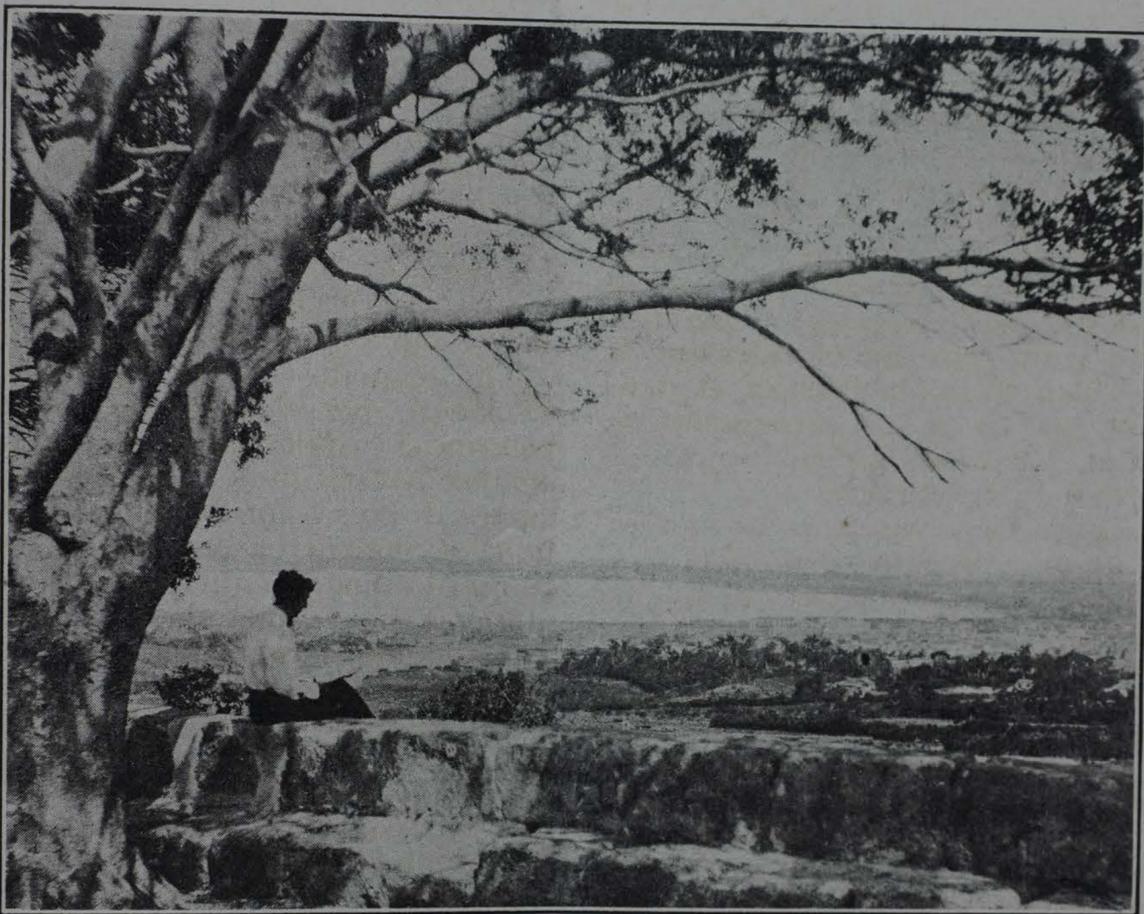
Y en tanto, los cruceros de guerra de las potencias, bombardean los puertos árabes, el Sultán,—no el de Turquía, el usurpador—sino Abdul Azzis, el representante actual de los extinguidos y deslumbrantes

califatos de Bagdad y Córdoba, allá en Fez, en su palacio blanco, y teniendo á su lado á su favorita, la cual se llamara Consuelo de los Mortales, Luz de las Estrellas, ó cualquier otro nombre tan poético é imaginativo, verá como en un ensueño, la pasada edad de gloria, en la cual sus antepasados, entre ellos, el gran Al-dderramán, con un ejército mandado por el Agib—General en Jefe—Almanzor, y contando entre sus oficiales subalternos, á hombres del temple de acero de aquel Wali cordobés que mereció por sus hechos el sobrenombre de Aliento de Dios: Rajataj-Laj, vencía siempre, todos los años, en la guerra santa contra el infiel; volviendo cargado de botín ante los sultanes, ahitos de gloria, bajo los soberbios artesones de sus palacios tachonados de rubíes y esmeraldas.

M. RODRÍGUEZ-EMBIL.

* * *

Cuando oímos una voz humana que pide socorro, encontramos en ella algo imperativo que nos subyuga y domina á pesar nuestro.—Martignac.



CUBA ILUSTRADA.—Altura de la ermita de Mouserrat. Matanzas



Dr. Eduardo Lens

Engalanamos las columnas de CUBA Y AMÉRICA con el retrato de un joven de mérito y de gran porvenir: el Dr. Eduardo Lens y Díaz. Letrado laborioso y culto, conferenciante de Pedagogía muy celebrado, escritor ameno, el joven Lens brilla en el foro y en el magisterio, con luz propia.

Nos complace presentarlo ante esta sociedad por este medio, como justo tributo á sus méritos y á los triunfos que alcanza en el ejercicio de la abogacía y en la cátedra pedagógica.

De esa juventud que trabaja y triunfa es el éxito: de ella también el porvenir de la patria.



Los peligros de la electricidad

La inmensa mayoría de obreros, y hasta muchos ingenieros, no toman, en general, las precauciones necesarias cuando deben trabajar cerca de hilos conductores, y muchos, basándose en la ciencia que poseen llegan, en su temeridad, hasta desear lo más elemental que la razón, ó por lo menos la experiencia, dicta. Aquí, en la Habana, más de un caso desgraciado ha ocurrido, debido á la negligencia de los que más aptos son para poder apreciar el peligro que corren.

En general se cree que sólo las corrientes alternas, ó las continuas de alta tensión, son funestas para el organismo humano. Verdad es que con las corrientes alternas sucede una cosa muy curiosa: cuando su frecuencia es pequeña no producen daño alguno, pero á medida que aumenta el número de ciclos por segundo, el peligro aumenta hasta llegar á 2,500 ciclos, frecuencia con lo cual se origina la muerte del que toque los conductores, siempre que no esté debidamente aislado. Si se sigue aumentando la frecuencia mas allá de 3,000 ciclos el peligro disminuye, y la acción noci-

va cesa por completo con 10,000 ciclos por segundo. Todo esto es fruto de la práctica un tanto antigua, pero la práctica moderna, que más que nada se hace en la estadística, ha hecho que el gobierno inglés modifique los reglamentos que rigen el modo de instalaciones, y las precauciones necesarias. Estos reglamentos dicen el peligro que hay en operar con tensiones más altas que 130 volts para corrientes continuas, y más altas que 65 volts para corrientes alternas. Los reglamentos se basan en que los efectos producidos dependen en gran parte de las condiciones fisiológicas de los individuos. Un hombre puede soportar cierta tensión, otro puede morir con ella. Lo mejor es, proteger y proteger bien á todos los llamados á manipular conductores eléctricos, y á no dejar que los obreros se protejan solo una mano con un guante de goma, y tengan la otra completamente desnuda. Nosotros hemos visto, en la Habana, á un obrero que, en tales condiciones, y arrodillado en el suelo, sin alfombra de goma ni botas de idem, limpiaba el interior de una caja de distribución.

JUAN MANUEL PLANAS.



Sinfonía nocturna

(FANTASÍA)

Las doce de la noche. El campo está silencioso, sombrío, como muerto. De pronto, un gallo canta. Se oye su voz, lamento trágico y prolongado, romper el silencio enorme, repercutir en todas las oquedades de las rocas, morir triste, doliente, desgarrador en la lejanía misteriosa y vaga.

Canta otro en respuesta, en contraria dirección. Y otro, aún antes de que concluya el segundo..... Y más rápidamente cada vez, del Norte, del Mediodía, de todos los puntos cardinales voces metálicas y profundamente doloridas se alzan como un coro de hermosura espantosa y extraña al misterio impasible de los cielos.

..... Y van muriendo las voces, como rendidas, poco á poco..... Dijérase que una mano invisible las va ahogando en la garganta de los invisibles cantores..... Sólo quedan ya unos cuantos de éstos, que cada vez son menos; quedan tres tan sólo, dos, uno..... La voz del último se pierde, angustiada, mística, pura, en lontananza..... Y vuelve el silencio augusto y poderoso.

Bruscamente, ruin y ridícula, la voz de una chicharra torna á turbarlo, cual pretendiendo competir con el coro magnífico. Suena una campana. Ladra un perro destempladamente. Luego silencio de nuevo, silencio nada más, solemne, inmenso, como si se hubiera acabado la vida en la llanura interminable, en las montañas lejanas, en el cielo infinito, abrumador y negro.....

LUIS RODRIGUEZ-EMBIL.



Con la educación, el globo social se eleva en su consideración intelectual, moral y física; y con la instrucción, se sostiene dicho globo en las regiones de la civilización.—J. D. P. M.

Quando se te presenten muchos caminos toma siempre el más recto, que es al mismo tiempo el más corto y seguro; la experiencia y la verdad te lo indicarán.—Marco Aurelio.

Te quejas de las injusticias que contigo se cometen..... Consuélate, hijo mío: en materia de injusticias no es lo peor sufrirlas, sino cometerlas.—Pitágoras.

LUIS AYESTARAN DETALLES INTIMOS DE SU VIDA

POR RICARDO FARRÉS

Luis Ayestarán recibió su primera educación en los Estados Unidos, bajo la influencia de aquel ambiente de libertad y de justicia, sus sentimientos innatos se vigorizaron en él de tal manera, que al regresar á su país en el año 1861, á la edad de 14 años, en cuya fecha ingresó en el colegio de "El Salvador," de Don José de la Luz, aunque niño aún, era un carácter. En sus estudios, en sus juegos, en sus relaciones con los profesores y compañeros tenía rasgos especiales que demostraban su prematura virilidad, acompañada de formas siempre caballerescas. Era particularmente celoso en el cumplimiento de sus deberes y puede decirse que profesaba un verdadero culto á la justicia y á su dignidad personal, lo que probó en más de una ocasión, no dejándose imponer jamás ni por la superioridad de la fuerza material de sus compañeros, ni por la autoridad impropriamente empleada de sus profesores. Ese era el germen de lo que más adelante; pero todavía en los albores de su vida, había de ser Luis Ayestarán.

Estudió filosofía en el colegio, obtuvo el grado de Bachiller en Artes en el Instituto de Segunda Enseñanza y continuó sus estudios de derecho en la Universidad de la Habana. A los veinte años disfrutaba de una vida holgada, y gozaba de generales simpatías como uno de los jóvenes más distinguidos de la buena sociedad habanera; pero los compromisos y exigencias de aquel círculo le hicieron pensar que eran incompatibles con la seriedad de sus estudios, que estaba resuelto á terminar satisfactoriamente y tuvo entonces la idea de inscribirse de nuevo como pensionista en el Colegio de "El Salvador," lo que significaba trocar las comodidades de un hogar opulento por las modestísimas de un plantel de educación; hizo más, quiso que su resolución fuera, á más de enérgica, meritoria y propuso al entonces Director Don José María Zayas, como condición de su reingreso, no solo abonarle la correspondiente pensión de alumno, sino además prestarle sus servicios como profesor de los idiomas inglés y griego, los que fueron aceptados por el Director, durante el tiempo que allí residió. En cuanto al importe de la pensión, terminantemente rehusado por Zayas, lo empleó Ayestarán en costear la educación en aquel mismo plantel, de un joven desvalido que le debió su porvenir.

En aquella época volvió á cultivar y á estrechar sus relaciones de amistad con los antiguos profesores y discípulos que permanecían en el colegio, entre ellos: Enrique Piñeyro, Honorato Castillo, Leonte y Almanzor Guerra, Antenor Lescano y otros, en cuya intimidad germinaron en él las ideas patrióticas, que encontraron un terreno tan bien abonado en su generoso corazón y en la fortaleza de su espíritu, á tal extremo que apenas resonó en la capital el grito de Yara, se consideró moralmente comprometido á no ahorrar sacrificios y á atropellar todo género de consideraciones para apresurarse á engrosar el número de los patriotas. Nada significaron para él desde entonces, los halagos de la fortuna, ni el ansia de obtener una brillante carrera, ni los atractivos sociales, ni aún los dulces lazos de un amor correspondido y no tuvo más que un pensamiento, una idea fija, una verdadera obsesión: unirse á sus compatriotas en armas. Guardó silencio y en la mayor reserva, únicamente con la cooperación del amigo íntimo que traza estas líneas sólo para rendir un tributo á su venerada memoria, hizo sus preparativos para emprender un viaje de incógnito á Sancti-Spiritus, á donde esperaba encontrar á Honorato Castillo

para trasladarse juntos al campo insurrecto. La víspera de ese viaje, asistió por la noche á una *soirée* en la residencia de la conocida y respetable familia de Sarachaga y nadie pudo sospechar por su jovial aspecto mientras danzaba, que aquel casi adolescente todavía, había de abandonar aquella misma madrugada, tal vez para siempre, el frac del caballero por el traje del turista misterioso, el que pronto había de cambiar también por la chamarreta del libertador.

Tal como lo había ideado, llevó á cabo sus planes, dejando en pliego cerrado la notificación á su familia de su partida, que debía recibirla veinte y cuatro horas después. Habiendo sido el primer joven de buena posición en la Habana que salió directamente para la insurrección, causó un gran efecto moral la noticia de su determinación, tanto en el elemento cubano como entre los españoles de todas las esferas. Su noble ejemplo fué imitado á los pocos días, por los también conocidos jóvenes, Federico Diago y Domingo Guiral, los que siguieron sus huellas hasta llegar á Trinidad, en donde, viéndose en peligro de ser detenidos, tuvieron que apelar al ardid de solicitar una escolta del Gobernador español para que los acompañara á salir de la población, haciéndole creer que iban en busca de Ayestarán, comisionados por su familia para procurar que desistiera de sus propósitos é inducirlo á que regresara con ellos. Concedida la escolta, á las pocas horas de marcha, fué burlada por los viajeros, que pronto lograron unirse á los patriotas.

La conducta de Ayestarán durante el tiempo que permaneció en la insurrección, el valor y serenidad que demostró en todas las acciones de guerra, grandes ó pequeñas, en que se encontró y especialmente en la de La Mina en que fué desastrosamente derrotado el re-

NUESTROS PORTA-LIRAS



García Villa: el filósofo

nombrado General Puello, y su digno comportamiento en todas ocasiones, le hicieron merecedor del puesto que ocupaba como representante en el Congreso Cubano y de la confianza de aquella corporación, que lo eligió, á mediados de 1870, para una delicadísima y secreta misión cerca de la Junta Revolucionaria de New York y de su Presidente Miguel de Aldama. Para llevarla á cabo se embarcó en la Guanaja, rumbo á Nassau, acompañado de Lorenzo Jiménez (*Lencho*), en una frágil canoa, construída con el tronco ahuecado de un árbol y una mala frazada por vela. Al través de innumerables peripecias y venciendo inmensas dificultades, llegó á aquel puerto y de allí se trasladó á New York donde á las pocas horas, había desempeñado su cometido respecto á la Junta. Solo diez días permaneció en New York y sin dar un instante de reposo á la fatiga material y moral que lo agobiaba, no distrajo un momento, ni dispuso de un sólo peso de su propio peculio que no fuera para comprar armas, pertrechos, medicinas, ropas, monturas y cuanto sabía que se necesitaba para continuar la patriótica campaña. Todo le parecía poco para ayudar y fortalecer á los que sostenían aquella titánica lucha; pero para él, personalmente, nada quería, nada necesitaba. Sabía, y estaba positivamente convencido de que sus fuerzas físicas no resistirían las terribles penalidades de la jornada emprendida, si antes el plomo enemigo no les ponía término proporcionándole un fin glorioso. Estaba comprometido y resuelto á ofrecer á la patria el holocausto de su vida y únicamente halagado con la idea del beneficio que había de reportar á sus compañeros de armas el valioso contingente que les llevaba, zarpó de nuevo de New York para Nassau. Allí le aguardaba para retornar con él, el hombre de su confianza, el valeroso *Lencho* Jiménez. Debían llegar en determinados días á las costas de la Guanaja, á donde les esperaba una escolta insurrecta; pero un mal tiempo imprevisto les impidió salir en la época fijada y esto unido á la traición de dos negros marineros ingleses, que delataron á los marinos de los buques de guerra españoles, surtos en aquel puerto, el lugar del desembarque, dió origen al lamentable fracaso, pues más tarde, cuando con algún retraso llegaron á la Guanaja, estaban allí aguardándoles los tripulantes armados de un buque español anclado á poca distancia y sin más tiempo que el indispensable para echar al agua la correspondencia y parte del cargamento, pudieron salvar de momento sus vidas internándose en el Cayo.

De los tristísimos sucesos que siguieron á aquel funesto desembarque y que explican por qué no le fué posible á Ayestarán llevar á cabo una extrema resolución, oímos de su compañero superviviente, *Lencho* Jiménez á su regreso á New York, la siguiente conmovedora relación: "Antes de embarcarnos Luis había proferido el juramento y me lo había exigido á mí, de *no dejar cojernos vivos*. Con ese firme propósito, una vez en tierra, anduvimos vagando por entre el mangle y las malezas, perseguidos por el enemigo, durante dos días. Nos acompañaban los tres tripulantes ingleses (negros) que habíamos llevado y estaban, como nosotros, armados con un fusil y un revólver cada uno. Rendidos por el cansancio, el hambre y la sed, sólo nos alentaba la esperanza de encontrar á las fuerzas cubanas, que tal vez cansadas de esperarnos, se habían retirado. Y así andando, al emprender de nuevo la marcha, después de uno de nuestros breves descansos, notamos que Luis, físicamente el más débil y el más extenuado de los cinco, tenía los piés tan hinchados que no podía resistir el calzado y fué necesario quitarle los zapatos, tratando de que pudiera caminar; pero en vano, á los pocos pasos tenía los piés casi destrozados. Procuré que los marineros lo condujeran cargado, á lo que rotunda-

mente se negó y entonces hubo un momento solemne, que jamás podré olvidar, en el que revelando en su actitud y en sus palabras la resolución del héroe y la resignación del mártir, nos dijo: "Para mí ha llegado el momento supremo, mis fuerzas están agotadas y no me queda esperanza de salvación; pero me resta todavía energía suficiente para disparar este revólver sobre mi sien y morir dignamente por la patria, sin pasar por la humillación de caer en manos del enemigo. A tí *Lencho*, que aún conservas algún vigor para proseguir la marcha en busca de tu salvación y de los que te acompañan, te relevo del juramento que nos ligaba y no se sacrifiquen inútilmente tratando de salvarme, pues mi fin ha llegado." No es posible describir mi consternación en aquellos instantes, ni era posible que yo consintiera en aceptar la proposición de aquella alma que tan sublime se mostraba frente á la muerte. Yo quería y sentía que debía morir con él, pero por otro lado y aún á mi pesar, sentía también que no se había extinguido completamente en mí el instinto humano de conservación, quedábame resistencia para intentar un último esfuerzo de salvación y en medio de aquella angustia y desesperación logré persuadirlo para que consintiera en permanecer acostado, oculto entre las malezas, mientras nosotros hacíamos un pequeño recorrido en busca de los cubanos; si resultaba infructuoso nuestro esfuerzo, entonces para finalizar aquel terrible drama, haríamos algunos disparos llamando la atención de los españoles hacia el lugar en donde nos encontrábamos desde el cual podríamos defendernos, hasta morir, vendiendo caras nuestras vidas. Pero cuando experimenté el colmo de mis angustias fué cuando, desesperanzado por no encontrar á los cubanos, volví al lugar á donde había dejado á Luis y no le hallé allí. Mi primera idea fué, que sin aguardar nuestro regreso, se había suicidado y desde aquel momento no tuve mas pensamiento, ni mas afán que encontrar su cadáver, para poner término á mis sufrimientos muriendo junto á él. Reuniendo las pocas fuerzas que me quedaban, anduve en su busca, errando de un lado á otro, no sé durante cuanto tiempo, sin resultado y aturdido, casi enloquecido por el horror de aquella situación, buscaba y buscaba sin cesar y así hubiera continuado hasta caer rendido, á no ser porque inconscientemente, quizás guiados por la Providencia ó el Destino, habíamos tomado rumbo al Sur y ya próximos á las costas fronterizas á las de Cuba, divisamos un grupo de gente armada. De aquella escena, sólo recuerdo que al acercárenos, apenas tuve aliento para decirles: "Ahí queda el cadáver de Luis, búsqenlo," y caí desplomado en brazos de mis salvadores....."

Días después hacía su entrada en el puerto de la Habana un cañonero español conduciendo, como prisionero de guerra, al infeliz Ayestarán. Se supo, por los oficiales del barco, que lo habían encontrado tendido en tierra exánime y sin sentido y que así fué trasladado á la embarcación, en brazos de sus enemigos, no por cierto movidos por el deseo de realizar un acto magnánimo y humanitario de los que tantos ejemplos habían dado ya los cubanos durante la guerra, sino para preservar la valiosa presa y contar con una víctima más que inmolar en los festines de sangre de los voluntarios de la capital.

Las cartas privadas que desde la capilla dirigió Ayestarán á sus familiares y las relaciones de los periódicos de aquellos días nefandos, dán fé de como supo morir en el cadalso Luis Ayestarán, de cuán digno fué de su inmortalidad como patriota cubano.

¡HEROE Y MARTIR!

Los niños tienen más necesidad de modelos que de críticos.

Joubert.



Sra. Patria Tió de Sánchez Fuentes

Allá va mi retrato, madre mía,
á llevarte alegría!
La noche de la ausencia, por fortuna,
tiene estrellas; por eso tus amores

brillarán á los castos resplandores
de este rayo dulcísimo de luna!

Echeveningen 21 de Agosto 1907, Hollande. E.L.S.A.

* TEATROS *

ARTE NOBLE y bien interpretado. ¿Qué más podemos pedir los que en esta histórica y tropical ciudad, de los doce meses que tiene el año nos pasamos diez y medio condenados á contemplar majaderías teatrales?

Afortunadamente, ya llegó la nuestra; ya tenemos en el *Nacional* una compañía dramática digna del arte que interpreta.

La Compañía Guerrero-Mendoza es notable por dos conceptos: por el conjunto armónico de todas sus partes, y por la propiedad escénica con que pone las obras. Ambas condiciones contribuyen poderosamente á hacer del arte una visión de lo real, que es precisamente lo que con más intensidad nos emociona.

Es siempre preferible una compañía sobresaliente en su conjunto, que sólo en una ó dos de sus partes, por excelentes que éstas sean; porque en el primer caso es más completo el goce que recibimos al ver una obra y es más viva la impresión que ésta nos produce. Por otro lado, la propiedad escénica, en decoraciones, vestuario y demás detalles, es en el arte dramático un elemento de inapreciable valía que ejerce una especie de sugestión sobre el espectador y presta toques de verismo á la obra de trama inverosímil.

Estaba anunciada como obra de debut el drama "Don Juan Tenorio," de Zorrilla; pero por suerte, á última hora, se cambió por la preciosa comedia de Tirso "El Vergonzoso en Palacio."

A tiempo vino la sustitución, y por ello aplaudimos á los Sres. Mendoza y Guerrero, que dieron así prueba de su buen gusto y de las consideraciones que les merece el público habanero. El romántico "Don Juan Tenorio," podrá ser una obra de taquilla, excelente á juicio de los empresarios; en cambio, "El Vergonzoso de Palacio," precioso diamante del teatro clásico español, obra de corte finísimo, esmaltada de donaires y llena de gracia, es obra propia para un público culto y en la cual estaban en carácter los dos príncipes de la escena hispana.

En la interpretación de la obra de Tirso, sólo plácemes merecen los principales actores. La Sra. Guerrero dijo su papel con exquisita dicción, matizándolo con

apropiados gestos; el Sr. Mendoza se mantuvo en carácter siempre; y los dos estuvieron muy felices en la escena del sueño fingido.

No estuvieron tan en carácter en "Lo positivo," la celebrada comedia de Tamayo y Baus. Los papeles de jovencitos que interpretaban ya no corresponden á sus actuales facultades.

Del resto de la compañía poco queda que decir, habiendo afirmado ya que es notable por su conjunto. Sin embargo, sobresalen algunas individualidades.

* * *

El miércoles, se puso en el *Nacional* una obra de Echegaray.

"La Desequilibrada."

He aquí el juicio crítico que nos merece:

Acto 1o.: Monotonía.

Acto 2o.: Creciente monotonía.

Acto 3o.: Más monotonía y un exabrupto.

Acto 4o.: Apoteosis de la monotonía.

* * *

El jueves se puso en la escena del *Nacional* "El ladrón," drama en tres actos de Henry Bernstein. ¡Qué lástima de no disponer ya de mucho espacio, para dedicárselo á la exposición y crítica de tan intensa producción!

El argumento se desenvuelve sobre el hecho capital de una mujer que roba, por amor á su marido, para poder deslumbrarlo y retenerlo siempre por el poder mágico del lujo y la elegancia, aliados supremos de la hermosura. El robo, que se efectúa en casa de unos amigos de la ladrona y su esposo, es atribuido al hijo del dueño, que está perdidamente enamorado de aquella; y el acusado se confiesa culpable porque se lo ordena la que adora. Y la culpable, que ha hecho esfuerzos inauditos para que el marido, sabedor del caso y atosigado por los celos, no la denuncie al desgraciado amigo desesperado por la falta del hijo, en el momento supremo en que le impone á éste el castigo de desterrarlo al Brasil; no puede detener los impulsos de su corazón y se declara la verdadera autora del robo.

Y la obra tiene por conclusión una sentencia moral: la de que de las faltas de las mujeres son res-

ponsables los maridos, porque se las educa para agradar, para satisfacer la vanidad del hombre, no para que sean sus compañeras.

Estuvieron á incomparable altura en el desempeño la señora Guerrero y el señor Mendoza, sobre todo en el acto segundo, de gran intensidad dramática. El señor Codina es también de la madera de los grandes actores; lo probó en la insuperable interpretación de su difícil papel. Muy bien la señora Roca y los señores Cirera y Juste.

* * *

"Los Veteranos," sainete lírico de Labra y Chapí, ha sido el último estreno en *Albisu*.

Ha gustado al público.

¿Qué mejor elogio para la obra que la anterior frase?

Ante ella, la crítica enmudece.

Verdad que algunas veces el respetable señor que decide en último término del valor de una obra, suele equivocarse; pero con "Los Veteranos" ha estado en lo justo, habida cuenta del género de la obra.

Hay en la nueva obra situaciones cómicas y dramáticas, tiene un argumento que se desarrolla con naturalidad y una música muy agradable, como de Chapí.

* * *

Resumen de los demás teatros: *Payret*. La *troupe* de Pubillones lleva mucho público á ese teatro. Se anuncia para en breve el acto sensacional del triple salto mortal en automóvil.

Martí. Estreno de películas y próximo debut de la bella Chelito.

Actualidades. Las bellas de ese teatro hacen todas las noches abundante cosecha de aplausos.

FRUCTIDOR.

* * *

P A T R I A

La página de este número, la más sugestiva, es la que reproduce el hermoso retrato de Elsa, la hija querida de nuestra poetisa Lola Tió, la esposa amante de Fernando Sánchez Fuentes. Su rostro dulce refleja las bondades de un alma tierna; su expresión viva la firmeza de un cerebro inteligente: gracia, virtud, hermosura, talento. ¡Qué conjunto tan interesante! Una mujer como Patria es honra y orgullo de su patria!

* * C R O N I C A * *

—Deslumbrante, amigo Flirt, no cabe otro adjetivo; y como todo lo que deslumbra es difícil de analizar con la vista, por lo mismo que ciega con sus vivísimos resplandores, no me pida que le dé una explicación razonada del aspecto que presentaba la sala del *Nacional* la noche del debut de la compañía Guerrero Mendoza.

—La misma sensación de V. experimenté yo. Quedé realmente deslumbrado ante tanta riqueza, tanta elegancia y tanta hermosura. Todo el gran mundo habanero se dió cita allí, deseoso de rendir culto al arte y evidenciar su buen gusto.

—El arte y el buen gusto han sido siempre característicos de nuestra buena sociedad.

—Sobre todo de la femenina. La mujer cubana adora el arte y tiene refinamientos de gusto depurado.

—Asiento en ello, pero, ¿no le parece que resulta algo cursi que así alabemos lo nuestro?

—Lo justo está reñido con lo cursi. Yo puedo asegurarle que una noche de gala en nuestro gran teatro, en nada desmerece de las que se celebran en los grandes teatros europeos y americanos.

—Desde luego, en belleza, nó; en riqueza, quizás.

—En esas grandes asambleas de la hermosura y la elegancia, me sucede, amiga Vestalina, una cosa singular: me invade una sensación extraña en que andan mezclados los sentimientos de grandeza, admiración y anonadamiento. Me extasia el grandioso conjunto, y al mismo tiempo me siento empequeñecido.

—Es la acción de lo grande sobre lo pequeño. La misma impresión se siente al contemplar un espléndido panorama desde un cima.

—Por supuesto que usted, que conoce nuestra buena sociedad al dedillo, recordará los nombres de las damas que asistieron á la función inaugural, y que en su mayor parte continuaron honrando con su asistencia la gran sala del *Nacional* en las demás funciones de abono.

—Son tantos los nombres, que de no haber tenido la precaución de anotarlos, hubiera omitido muchos; así y todo, me temo haya incurrido en alguna omisión. Vea mi lista:

Señoras: Josefina Herrera de Romero, Elena Herrera de Cárdenas, Blanca Broch de Albertini, Susanita de Cárdenas de Arango, "Lola" Valcárcel de Echarte y "Nena" Ariosa de Cárdenas, Teresa Carrizosa de Robelín, Mercedes Montalvo de Martínez, Esperanza Soto Navarro de Soler, "Nina" Cantero de Milián, Amelia Castañer de Coronado, María Martín de Plá, Mariana Enriquez de Lamar, Mercedes Suárez de Murias, "Nena" Pons de Pérez de la Riva, Rosa Echarte de Cárdenas, Carmela Nieto de Durland, "Esperancita" Valdés Fauly, Amelia Blanco de Fernández de Castro, María Luisa Saavedra de Pessino, María Regla Rivero de Gutiérrez Lee, María Villar de Palomino, María Martínez de Salas, Josefina Ibáñez de Ajuria, María Amblard de Pichardo, Celia de Cárdenas de Morales, Juana Orbea de Catalá, Berta Hermann de Juarrero, Célida

del Monte de del Monte, María Fabián de Weber, Pilar Martín de Blanck, Herminia del Monte de Betancourt, Florinda Fernández de Aranguren, Lila Alvarez Insua de Hernández Catá, Juanilla Du'Quesne de Cabrera, Consuelo de Armas de Primelles, Julia Torriente de Montalvo, "Nena" Cotiart de Labarrere, Carmen Corujo de Hernández Cartaya, Milián de Baró, Laura G. de Zayas Bazán, Silvia Moliner de Laborde, María Teresa Fuentes de Salaya, Isabel Caballero de Salazar, Hortensia Moliner de Abad, Margarita Lamar de Velasco, Lolo Valdés Fauly de Ruz, María Luisa Bravo de Espinosa, Consuelo Cabello de Amenábar, Herminia Alonso de Rivero, Virginia Ojea de Ferrán, María Luisa Sarachaga de Saavedra, Rcsalia Abreu, Cecilia Alvarez de la Campa, viuda de Franca, Rosario Bachicher viuda de O'Nagten, María Julia Saaverio de Ayala, Pepa Echarte de Franca, María Teresa Sarrá de Velasco, Emelina López Muñoz de Lliteras, Pilar Somohano, Pilarina de Piquer, "Charito" Armenteros de Herrera, Mercedes Romero de Arango, señora viuda de Martí, señora del Ministro de Inglaterra, señora de Landa, Dolores Portuondo de Núñez, María Martín de Dolz, Leopoldina Luis de Dolz, Eugenia Herrera viuda de Cantero, Esperanza Cantero de Ovies, Sofía Cantero de García Castro, Adolfinia Valdés Cantero, Concha Huidobro de Valdivia, Meria González de la Vega de Alvarez.

Señoritas:

"Chichí" Franca, María y Emilia O'Naghten, Juana de Ayala, Sara y Rebeca Gutiérrez Lee, "Lillí" Coronado, Rosita Ibáñez, Raquel Catalá, María Luisa Pessino, María Amelia y Alicia Franquiz, Claudina Mimó, "Lili" Casuso, María Montalvo, Leonor Díaz Echarte, "Chichí" Chacón, Charito Rivero, Maucha y Ernestina Marqués, Olimpia Amenábar, Inés María Plasencia, "Teté" Robelín, Margarita de Cárdenas, Blanca Fernández de Castro, "Nena" Herrera y María y Julia Núñez.

—Lo que es este invierno nuestras damas se desquitarán de la monotonía y pasividad del verano.

—¡Ya lo creo! Después de la temporada dramática, la de ópera.

—Y cuente usted además las veladas dramáticas de Tina di Lorenzo, que tendrán lugar en Payret, empezando probablemente en la primera quincena de Diciembre.

—Me han asegurado que es Tina di Lorenzo una excelente actriz.

—Y por añadidura muy hermosa.

—Y bien, Flirt, que hay de otras fiestas.

—Que yo sepa, nada; las teatrales absorben la atención general.

—Pues yo sé de una que se celebrará el próximo jueves en el Conservatorio Nacional de Música.

—¡Ah, sí! Un Concierto vocal e instrumental, á beneficio del Sr. Ramón Espinosa de los Monteros. Por cierto que su programa es muy variado y escogido.

—Anoté otra noticia grata: la apertura el domingo del Parque de Palatino, con grandes atracciones, entre las que se cuentan los trabajos de dos artistas no-

tables: Herr Granada y Alma Fedora.

—Entremos en el antiguo y siempre fresco capítulo de las bodas. ¿Quiénes se han casado esta semana?

—Sólo tengo conocimiento de la verificada el lunes en Monserrate, en la que fueron los contrayentes la Srta. María Teresa Duarte y el Sr. Eduardo Fernández Lara. Apadrinaron la ceremonia la señora Mercedes Fernández de Lara y el señor Ramón Hidalgo; sirviendo de testigos los señores Ismael Vera y Rafael Morales.

—¿Sabe quién está de vuelta? El Ministro de Francia, M. Paul Lefavre, con su distinguida esposa. Llegaron en *La Navarre*.

—En el mismo buque vinieron también los Marqueses de San Miguel de Aguayo, el Sr. Eduardo Diez de Ulzurrun con su esposa Sra. Hortensia del Monte, y el Sr. Manuel Hierro con su hija Srita. Blanca.

—Un amigo nuestro está de plácemes.

—¿Quién es él?

—El Sr. Enrique Tovar y Babé, que ha sido designado para desempeñar el importante cargo de colector de capellanías.

—Felicítelo en mi nombre; y hasta otro día, que se me hace tarde para ir al *Nacional*.

—Será usted allí una constelación más de las muchas que nos deslumbran.

FLIRT.

Un certamen original ha tenido lugar en París. Tenía por objeto averiguar cuál era el chocolate preferido del público.

Y el resultado no ha podido ser más satisfactorio para la industria cubana. Ha obtenido la mayoría de votos el chocolate tipo francés que elaboran en la Habana los Sres. Vilaplana y Guerrero.

Como es sabido, el gobierno imperial de Pekín prohibió el uso de opio en toda la China.

Tan radical medida disgustó sobremanera á una gran parte de la población china; y como compensación, se recomendó por un edicto imperial el uso de los cigarros de *La Moda*.

Y han gustado tanto éstos, que ya ningún chinito echa de menos el opio.

Para juguetes y artículos de adorno y fantasía, acudan ustedes á "Los Reyes Magos", establecimiento sito en Galiano 75.

Encontrarán surtidos espléndidos y á precios inverosímiles por lo económicos. Acudan á él y se convencerán.

* * * LIBROS RECIBIDOS

Arbitration in Latin America, by Gonzalo de Quesada.

Para blancos y para negros. Ensayos políticos, sociales y económicos, por Rafael Serra.

Chita, esbozo de novela, por Ramón Ruilópez.

La Constitución de Cadiz de 1812, por Rafael M. de Labra.

Covadonga, Impresiones de un enfermo, por M. Lozano Casado.

Arcos votivos, poesías, por Osvaldo Bazil.

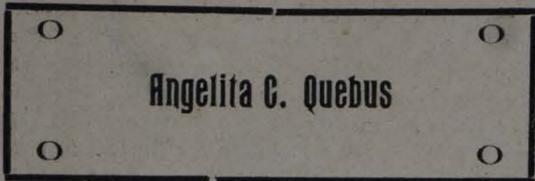
Listerseptina Kalish, Pasta-Havadenta Cepillos dentales, Cepillos ingleses . . .

O'REILLY 85
TELEFONO 518

Especialidades higienicas para la boca.
HAVANA DENTAL CO.

SECCION AMENA

ANAGRAMAS



Bella y rubia señorita,
de Manrique vecinita.



También en Manrique mora,
esta joven seductora.

Charada

La PRIMERA, es consonante,
y repetida, de fijo,
si pelagra dice amante
la madre siempre á su hijo.

Se nota que la SEGUNDA
(y te digo lo que es)
no es fácil que se confunda,
desde luego, con la TRES;
artículo con PRIMERA
te indica lo que estarás
por acertar; y obtendrás
nombre en PRIMA-DOS-TERCERA.

* * *

COMBINACION

Combina, bella lectora,
ante dos NOTAS, BEBIDA,
y podrás ver enseguida
lo que impone, ó bien azora.

Ponemos en conocimiento de nuestros
lectores, que entre todos los que remitan
soluciones exactas á los entretenimientos
que publicaremos durante este mes y el
próximo Diciembre, sortearemos una
SUSCRIPCION para el año 1908.

Las soluciones deberán remitirse al Sr.
Udelcé, San Miguel 43 A, las cuales se
publicarán, debiendo estar en nuestro
poder antes de los jueves.

UDELCE.

Habana, Febrero 20.—Hace tiempo
vengo usando en casos de escrófula, ra-
quitismo y tos en los niños la Emulsión
de Scott de aceite de hígado de bacalao
con hipofosfitos de cal y sosa, habiendo
obtenido el mayor éxito, por lo que no
dudo en recomendarla en las enfermeda-
des expresadas.—Dr. Mamerto Núñez.

GARAGE PARISIEN



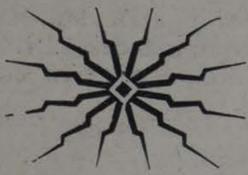
La última moda de París es la medalla de San Cristóbal, no hay
automovilista que no la tenga puesta en su PARE-CROTTE.

DE R. GIRONA SOLER

Representantes de las fábricas de au-
tomóviles MORS PNEUMATICOS, MICHE-
LIN y FAROS DUCELLIER.

SUAVES, SIMPLES, SILENCIOSOS

En este local encontrará el público,
toda clase de comodidades como á Gara-
ge, así como también un inmenso surti-
do en capas de agua, espejuelos, gorras,
sombreros, cautchone, bujías Sauser y
demás clases de piezas pertenecientes al
ramo y taller de reparaciones.



Taller de
Reparaciones:

Galiano 59 y Neptuno 60.

TELEFONO 1225

¿Desea usted una magnífica cama?
Pues acuda sin dilación á la gran ferretería

“EL LLAVIN”

GALIANO 61,
esquina á Neptuno

También ofrecemos á las personas de gusto, preciosos
objetos de fantasía para el adorno de sus casas.

En ella encontrarán camas de los mejores modelos, entre los que descuellan
el estilo Modernista, de un gusto irreprochable. Tenemos camas de bronce
y de hierro, en todas clases y tamaños, fabricación inglesa y americana.

NO DEBE USTED COMPRAR SU CAMA SIN VER ANTES NUESTRO EXPLENDIDO SUR TID

En objetos de cocina,
tenemos un surtido inmenso

Visiten nuestra casa y saldrán complacidos

“EL LLAVIN” GALIANO Y NEPTUNO, TELEFONO 1030

